



## FERNANDO SANTIVAN, EL HOMBRE, EL ESCRITOR

MARIANO LATORRE

PREMIO NACIONAL DE LITERATURA DE CHILE EN 1952

### HABLO DE MI VIDA

Conozco a Santiván desde mi juventud.

Nacimos el mismo año, a finales del siglo pasado. Pertenecemos, pues, a la aurora del siglo XX. El nació en Arauco; yo, en Colquemarca, costa sur de la provincia del Maule.

El nace nos hizo encontrarnos en Parral, tierra adentro, lejos de Arauco y lejos de Colquemarca.

Ambos descendemos directamente de españoles; él, de castellanos viejos, de Torrelavega; yo, de vascos de Plencia.

Conocí a padres de Fernando. Un hombre alto, recto, de ademanes desen-  
voltos y decididos. Mi padre, auténtico vasco del litoral, un pincho (1), como  
ellos dicen, era de carácter alegre y trato afable.

Montañeses y vascos son casi vecinos en la Península, y así como allá se  
entienden, se entendieron mi padre y el suyo en la villa primaria de Parral.  
No era agradable, sin duda alguna, este aldeón semicolonial que fundó don  
Ambrosio O'Higgins a finales del siglo XVIII.

Me producía la sensación de un viejo poncho de lana, deshilachado y  
rotto, con sus rasgos sin esfuerzo, sus ojos tejidos, y sus colores desparejados,  
negras de horno en los inviernos y rojas de polvo en los veranos.

Recuerdo los ruidosos zuecos que cortaban al borde de las aceras, y a los  
dependientes criollos o españoles echando agua a la calzada mediante palas  
de madera, hechas con las tablas de los cajones viejos de las tiendas. Así pro-  
tegían del polvo sus cajinetas, sus ponchos y sus monturas.

Parral era un pueblo fundamentalmente agrícola.

Una fértil llanura, abundosa de agua, que venía del Perquihuquén y sus  
affuentes, producía trigo y cevada y panizo de calidad en sus potreros de  
engorda y en sus verdes cordilleras.

De esa fertilidad vivían tiendas y almacenes de vascos y de castellanos, y  
por una curiosa coincidencia, que a lo mejor no lo era, castellanos y vascos  
fueron también los fundadores de la villa y los dueños de encomiendas de  
la región. A los Urrutia e Ibáñez los sustituyeron ahora los Urias y los Machos.

La cordillera, estampada en un cielo lejano y desasado, era un muro azul  
con su alero de nieve o simplemente un amontonamiento de nubarrones grises  
en los días de lluvia.

Nunca he olvidado (en tal forma me impresionó a mí, castino de origen)

(1) Elegante, cuidadoso en el vestir.

# **Fernando Santiván, el hombre, el escritor [artículo] Mariano Latorre.**

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Latorre, Marina, 1930-

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1954

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Fernando Santiván, el hombre, el escritor [artículo] Mariano Latorre.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)